



## ¿Qué tan lejos del horizonte?

Por Francisco Xavier Barrios para FIMSE

Miércoles 10 de mayo, 2023

Nos acercamos al final de la primera temporada de reportes del año. Ante todo, fueron unas semanas con una volatilidad bien presente. Contra todas las expectativas del mercado, poco se pudo predecir de semejante tumulto. Indudablemente, se podría considerar como una absoluta victoria que las probabilidades no se cumplieran, recordemos que el mercado esperaba una temporada de reportes desastrosa. Con la inflación aún diligente y los tipos de interés obstinados, no sería insólito haber supuesto que las principales compañías que componen nuestros principales índices de referencia nos reflejaran, como síntoma de que algo está a punto de estallar, una verdad alarmante. No se acercó a dicho dramatismo. A pesar de una caída generalizada en las cotizaciones de algunas emisoras, el mercado no estuvo ni cerca del estallido de “la burbuja del todo.” Todo pareciera miel sobre hojuelas. ¿De acuerdo?

A pesar de haber conseguido resultados favorables en los reportes, huelga mencionar la fatídica corrida bancaria en instituciones regionales estadounidenses. Pues en paralelo, mientras compañías como *Meta Plataforms*, consolidaron un rendimiento en lo que va del año del 94.06%, bancos como el First Republic Bank perdieron hasta el 99% de su valor durante la temporada por el temor estructural. Ya se considera que esta ruptura bancaria ha dejado una herida que todavía no ha demostrado su potencial cáustico. Los bancos regionales en Estados Unidos son los principales emisores de hipotecas y préstamos para pequeñas empresas. No es inusitado descubrir que estas categorías de crédito demuestren un desplome en su oferta. Los bancos pequeños, bajo la mira de los inversores, no se pueden permitir absorber deuda que no saben si pagarán.

En la mañana del día de hoy se publicó un 4,9% de inflación reportada en los Estados Unidos. Al fin por debajo del rango establecido por la reserva federal la semana pasada. Los mercados respondieron con una esperada volatilidad, atentos a la ilusión de ver los recortes de tasas. Considero que aún estamos lejos de ver los recortes, la buena noticia es que al menos, en teoría, ya no se deberían de trepar más los tipos de interés. Sin embargo, no podemos dejar pasar por alto que esta nueva calma implica mayor volatilidad, más colapsos y mayor sufrimiento para los ciudadanos norteamericanos. Cuyas tasas en tarjetas de crédito oscilan por el 24% y la gente de pie no está logrando cumplir con las cuotas para escapar de esos cobros criminales. Por lo pronto, pareciese que el gran desmayo en el mercado se postergó gracias a los resultados en reportes optimistas. La pregunta es: ¿hasta cuándo? Estaremos atentos.